El XLSEMANAL, suplemento dominical del grupo VOCENTO (ABC, El Correo, etc.), dedica uno de sus recientes artículos al colectivo gitano, para derribar tópicos que aún subsisten en nuestra sociedad y que se ven reforzados –según se denuncia en el cuerpo de la nota—por el tratamiento de algunos realities de TV que dibujan un perfil estereotipado –"de brocha gorda"—que no se corresponde con la actualidad de un pueblo que evoluciona y progresa, y que afronta con fe y mucho esfuerzo los muchos retos que aún tiene por delante.



Sarai Piqueras, 21 años. Estudia enfermería en Cuenca. *"Mi padre es pastor evangélico, pero antes que la religión nos enseña valores. Tengo novio, payo. Si nos casamos, será una*

ceremonia muy sencilla".

(MADRID, 23/02/2016) El último informe Foessa calcula en **unas 750.000 personas la población gitana que vive en España**
. Una población, además, muy joven, con una media de edad inferior a los 16 años.

Y **una tasa de natalidad más alta que la del conjunto de la población**, aunque la diferencia se está reduciendo. El 40 por ciento reside en Andalucía. Otras comunidades con fuerte implantación son Cataluña, Valencia, Madrid, Castilla-La Mancha y Murcia. También han llegado romaníes de Bulgaria y Rumanía, sobre todo desde 2002, cuando se eliminó el visado, y 2007, cuando estos países se adhirieron a la Unión Europea. Están menos integrados que los españoles.

LOS RETOS AÚN PENDIENTES

La primera piedra de toque es la educación. «Hace 30 años podía ser difícil que los niños gitanos fuesen a la escuela», explican desde la Fundación Secretariado Gitano (FSG). «Hoy, casi la totalidad están escolarizados. Y cada vez más jóvenes continúan estudiando, y ahora son abogados, maestros, ingenieros, informáticos, médicos, enfermeros… Pero existen todavía graves problemas, como las altísimas tasas de abandono escolar en la educación secundaria. Solo uno de cada cinco alumnos gitanos termina la ESO. «Mi hermana es la primera mujer de la familia que tiene una carrera. Ha terminado Educación Infantil y está opositando. Mis primos, sin embargo, se dedican a la venta ambulante y a coger ajos, caracoles…», cuenta Antonio Campos.

El índice de desempleo entre las personas de etnia gitana (**37,5 por ciento**) es muy superior al del resto de la población (22,7), y se ha multiplicado por tres desde que empezó la crisis. Además, el porcentaje de estas personas que viven en hogares con un sustentador principal en paro de larga duración se ha multiplicado por seis, pasando del 5 por ciento en 2007 al 30 en 2013. Por otra parte, las estrictas normativas que regulan las actividades económicas consideradas como tradicionales por la población gitana la venta ambulante, la recogida de chatarra y cartones, o el temporerismo merman notablemente sus ingresos económicos.

Pero conviene matizar, en contraposición a un estereotipo muy extendido, que la población

gitana tiene una alta tasa de actividad. «Las personas gitanas han trabajado siempre y, aunque por su baja tasa de ocupación en empleos por cuenta ajena (solo el 37 por ciento, en comparación con el 83 de la población asalariada española), esta realidad es poco reconocida», subraya el informe Foessa. La venta ambulante concentra casi el 40 por ciento de esta actividad. El gitano normalmente trabaja por cuenta propia. el 35 por ciento frente al 16 del total de la población ocupada. O colabora con la actividad económica familiar (el 26 por ciento).



Antonio Amador, 36 años. Abogado. *«Tengo bufete propio con un socio. Estudié Derecho y luego hice un máster en comercio exterior y otro en consumo. En mi familia somos todos gitanos. Un tío mío es ingeniero, otro podólogo… Mi abuela, que murió en noviembre pasado con 92 años, tenía una biblioteca con más de mil libros. Ella no estudió, pero pintaba y leía todos los días hasta que perdió la vista. Fue la primera de la familia que se puso Internet. Y nos inculcó a los nietos el gusto por la lectura y la importancia de labrarse una educación».*

HASTÍO ANTE LOS ESTEREOTIPOS

En cuanto a la vivienda, también hay que desmontar tópicos. **El 88 por ciento de las personas gitanas residen en una vivienda normalizada; solo el 4 por ciento en chabolas**, y otro 8 por ciento en viviendas muy deterioradas. En los años 90, el chabolismo y las infraviviendas eran lo habitual para una de cada tres familias gitanas. No obstante, persisten el problema del alto grado de ocupación de las casas, la precariedad de los equipamientos y el deterioro.

La mayoría de ellos **conviven a su vez diariamente con personas no gitanas**, y esta interacción es más intensa que en otros países europeos. El Eurobarómetro revela que **el 39 por ciento de la población española afirma tener amigos gitanos**, frente al 17 por ciento de media en la Unión Europea. Eso no quiere decir que el rechazo social se haya erradicado. Una encuesta del CIS señaló que al 60 por ciento le importaría mucho o bastante tener como vecinos a personas gitanas. Y aunque se dan casos de discriminación, no hay un racismo declarado y abierto, como sucede en algunos países centroeuropeos, como Hungría, donde el partido ultra del Jobbik ha logrado el segundo puesto en las elecciones practicando redadas contra asentamientos gitanos, a quienes acusa de ser culpables de la inseguridad y de copar los servicios sociales.

Por eso, **los colectivos gitanos ven «con preocupación, hastío e impotencia» los realities televisivos que se sirven de técnicas engañosamente documentales para pintar con brocha gorda la sociedad gitana en España.** «Estas prácticas contribuyen a la solidificación de los estereotipos y los prejuicios hacia cientos de miles de personas corrientes, de carne y hueso, que luchan por salir adelante como las demás», se lamentan. Antonio Campos puntualiza. «Algunos se han dedicado a vender drogas, a vivir por encima de sus posibilidades para tener una pantalla de plasma… Sin embargo, para el pueblo gitano, la felicidad siempre se ha centrado en estar con la familia. Hay una manera de vivir gitana que se hereda genéticamente, comportamientos que nadie enseña. Eres feliz trabajando con tus manos y ganando un dinero, lo justo para vivir. Y reuniéndote con tu familia para asar unas chuletas en la lumbre y cenar bajo el cielo estrellado. Y no necesitas más. No querer abarcar más te da una tranquilidad muy grande».

*>>> Lea el artículo completo de **Carlos Manuel Sánche**z, con fotografías de **Juanjo Martínez** en XLSemanal:*
http://www.xlsemanal.com/actualidad/20160821/gitanos-sobradamente-preparados.html

Fuente: XLSemanal | Edición: Actualidad Evangélica